CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.1041
7 de septiembre de 2006

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 1041ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 7 de septiembre, a las 10.25 horas

Presidente: Sr. Anton PINTER (Eslovaquia)

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Declaro abierta la 1041ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Para empezar, quisiera señalar a su atención la petición de Bahrein de participar en los trabajos de la Conferencia en el presente período de sesiones. La petición la tienen ante ustedes en el documento CD/WP.541/Add.5.

De conformidad con la práctica establecida, les invito a adoptar una decisión sobre esta petición sin examinarla previamente en sesión oficiosa.

¿Debo entender que la Conferencia invita a Bahrein a participar en nuestros trabajos, de conformidad con el reglamento?

Así queda acordado.

Cedo ahora la palabra al representante de Bahrein, señor Embajador Abdulla Abdullatif Abdulla, quien formulará una declaración en nombre de la Liga de los Estados Árabes.

Sr. ABDULLA (Bahrein) [traducido del árabe]: Gracias, señor Presidente. Me dirijo hoy a ustedes en nombre de los Estados árabes que son miembros y observadores de la Conferencia de Desarme, y ello debido al enorme interés de nuestra región árabe por la cuestión del desarme en general y del desarme nuclear en particular, y en razón de la importancia que le asigna. Con esta ocasión, señor Presidente, desearía felicitarle por haber accedido a la Presidencia de la Conferencia de Desarme y reiterarle que puede contar con nuestra completa cooperación, haciéndole saber también cuánto apreciamos los esfuerzos que derrocha para que las tareas de la Conferencia sean un éxito y para conseguir que todas las partes extraigan los mejores resultados de ella. También deseo expresar mi total reconocimiento a la Secretaría General de la Conferencia de Desarme y al Vicesecretario General de la misma. Como tampoco deseo dejar pasar la ocasión de dar las gracias a los anteriores presidentes.

El Grupo Árabe reafirma su inquebrantable adhesión a las resoluciones de la Asamblea General sobre la cuestión, la última de las cuales es la 60/59, de 8 de diciembre de 2005, en la que la Asamblea reafirmó el multilateralismo como principio básico de las negociaciones en la esfera del desarme y la no proliferación. Ello es indicio de la universalidad de estas cuestiones, que exigen la intervención y participación de todos los Estados en pie de igualdad.

Fue ésta la razón de que los Estados árabes asumieran el rechazo a la opción nuclear y se adhirieran al Tratado sobre la no Proliferación de las Armas Nucleares. Por ello, como nueva expresión de su celo por la no proliferación, conceden importancia extrema al desarme en relación con esta arma mortífera. Es por ello que exigen a los Estados nucleares que son miembros del TNP que asuman sus responsabilidades y ofrezcan las debidas garantías de seguridad para crear confianza y aplicar las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y de las Conferencias de Examen del TNP en la esfera del desarme nuclear. Por ello, el Grupo de Estados Árabes espera que los Estados nucleares respeten sus compromisos contraídos, especialmente los asumidos durante la sexta Conferencia de Examen del TNP, del año 2000, y

(Sr. Abdulla, Bahrein)

señaladamente las 13 medidas prácticas. A este respecto, nos sentimos decepcionados ante la incapacidad de nuestra Conferencia para acatar los dos llamamientos que le dirigió la Conferencia de Examen del TNP del año 2000, en relación, respectivamente, con la creación de un comité ad hoc adecuado para abordar el desarme nuclear y con el comienzo de las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de materiales fisibles, incluido el almacenamiento de los mismos, teniendo en cuenta la vinculación existente entre los objetivos del desarme nuclear y de la no proliferación nuclear.

El Grupo Árabe también espera que los Estados miembros del Tratado aprovechen las reuniones preparatorias de la Conferencia de Examen para realizar una revisión real e imparcial que aborde los tres pilares básicos del Tratado, que son el desarme nuclear, la no proliferación y los usos pacíficos, y que lo haga de forma equilibrada y objetiva.

Los Estados árabes miembros acordaron en 1995 mediante ese Tratado prolongarlo indefinidamente en su convencimiento de que dichos Estados podrían conseguir la paz regional mediante la resolución relativa a la declaración de Oriente Medio zona libre de armas nucleares. Los Estados árabes reafirman que esta resolución es una parte indivisible de ese Tratado.

A este respecto, el documento final de la sexta Conferencia de Examen fue claro al reafirmar, y cito textualmente, "la importancia de que Israel se adhiera al TNP y someta todas sus instalaciones nucleares al régimen de salvaguardias totales del Organismo Internacional de Energía Atómica, haciendo así realidad el objetivo de la universalidad del Tratado en el Oriente Medio" (inciso iii) del párrafo 16 del artículo 7).

Los Estados árabes insisten en la necesidad de la resolución de 1995, relativa a la creación de una zona libre de armas nucleares en la región del Oriente Medio, y también las resoluciones que ratifica la Asamblea General con carácter anual por iniciativa del Grupo Árabe a este respecto, las últimas de las cuales fueron las resoluciones 52/60 y 92/60, relativas a esta cuestión.

Esta petición nuestra parece hoy más apremiante que nunca teniendo en cuenta los acontecimientos extremadamente peligrosos de los que es testigo nuestra región, especialmente tras la cobarde agresión israelí contra el Líbano y Palestina. La organización Amnesty International afirma que la amplia destrucción de instalaciones públicas de carácter civil, redes energéticas, hogares y fábricas fue intencionada, y constituía una parte indivisible de la estrategia militar israelí, y que ocasionó la muerte a más de 1.100 personas, un tercio de ellos niños, así como más de 4.000 heridos, y obligó a 970.000 personas, es decir, un cuarto de la población total, a huir al norte del país. El informe de Amnesty International llega a la conclusión de que estas violaciones constituyen crímenes de guerra que acarrear responsabilidades penales individuales.

Igualmente, el director del Centro de Coordinación de las operaciones de desminado de las Naciones Unidas en el Líbano (UNMAS) ha afirmado que Israel lanzó intencionadamente bombas en racimo sobre zonas habitadas por civiles, al menos en 170 pueblos y aldeas, en violación del derecho internacional, que prohíbe la utilización de estas armas en zonas habitadas

(Sr. Abdulla, Bahrein)

por civiles. Estas armas se han dispersado por amplias superficies, con lo que constituyen trampas mortales a corto y largo plazo, y en la práctica se han traducido en muertos y heridos, entre ellos varios niños, desde que entró en vigor el acuerdo de cesación de fuego.

Si bien existen numerosos foros multilaterales que se ocupan de debatir cuestiones de desarme, esta nuestra Conferencia sigue siendo el único foro multilateral para la preparación de proyectos de acuerdos y tratados relativos a estas cuestiones. Ese asunto nos obliga a todos a trabajar para proteger este logro y preservarlo, a fin de poder contribuir a construir un nuevo régimen jurídico internacional que garantice la paz y la seguridad permanentes en el mundo.

Por ello, esperamos que los Estados Miembros harán gala de cierto grado de voluntad política y de flexibilidad realista para que podamos encontrar soluciones consensuadas y así llegar a un programa de trabajo que tenga en cuenta las diferentes necesidades en materia de seguridad de todos los grupos de Estados.

Gracias, señor Presidente.

EL PRESIDENTE: Doy las gracias al distinguido Embajador de Bahrein por su declaración y por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Con esto concluye la lista de oradores de hoy. ¿Hay alguna delegación que desee tomar la palabra en este momento? Parece que no. ¿Debo entender que con ello concluyen nuestras sesiones oficiales del día?

De conformidad con los planes para hoy, a la presente sesión plenaria seguirá, en diez minutos, una sesión oficiosa en la que seguiremos examinando el proyecto de informe de la Conferencia de Desarme a la Asamblea General de las Naciones Unidas en su 61º período de sesiones.

Como es lo habitual, esta sesión oficiosa sólo está abierta a los Estados Miembros de la Conferencia y a los Estados observadores.

A menos que reciba una petición de los Estados Miembros de celebrar una sesión plenaria el martes 12 de septiembre, nuestra próxima sesión plenaria tendrá lugar el jueves 14 de septiembre. De conformidad con el esquema de actividades, esta sesión se dedicará a la aprobación del informe de la Conferencia.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.